



CRISIS DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL

AUTORIDADES

Rector

Ing. Jorge Calzoni

Secretaria General

Dra. Patricia Domench

Coordinador del MIR

Esp. Diego Biscioni

Editor General Boletín SUR-SUR

Lic. Guido Alvarez Rossi

Equipo de Trabajo

Lic. Ignacio Obuljen

Sebastián Barrera

Lic. Lisandro Pérez Losinno

Lic. Fiorella Wernicke

Mg. Fernanda Díaz



El Módulo de Integración Regional (MIR) se conformó en el marco del Observatorio de Políticas Públicas (OPP) de la Universidad Nacional de Avellaneda, y tiene por objeto reflexionar, investigar sistematizar y difundir información respecto de la importancia estratégica de la integración regional para el desarrollo de los pueblos de Latinoamérica.

A la fecha, llevamos adelante distintos proyectos que apuntan a hacer un seguimiento de la agenda regional, difundiendo contenidos, organizando redes de investigadores de distintos países de Suramérica y sumando aportes para poner de relieve estos temas.

En el programa de radio semanal Nuestro Sur analizamos los hechos sobresalientes de la economía, la política y la ciudadanía en general; el rodaje de un proyecto audiovisual, denominado “Diálogos por la Integración” que recoge el testimonio de protagonistas, referentes y analistas de la integración; entre otros, son algunas de las actividades que realizamos para continuar debatiendo ideas y el rumbo de la integración continental.

Esta es la primera entrega del Boletín Sur-Sur, una publicación que pretende conjugar la apreciación del panorama regional con el análisis de especialistas sobre determinados temas, para entender el rumbo que está tomando América del Sur, el ámbito de inserción natural de la Argentina, sus dinámicas internas, las fuerzas que inciden en la composición de los bloques y las políticas que se toman.

Nuestro aporte será valioso en la medida en que sigamos apostando a un modelo de Universidad con sentido crítico, pero también comprometida con la realidad social local y regional. En el actual contexto internacional, resulta imprescindible poder reflexionar, debatir y entender el sentido de pertenencia y continuidad socio histórica de la integración.

Esp. Diego Biscioni. Coordinador del Módulo de Integración Regional

Cuando miro la forma
 de América en el mapa,
 amor, a ti te veo:
 las alturas del cobre en tu cabeza,
 tus pechos, trigo y nieve,
 tu cintura delgada,
 veloces ríos que palpitan, dulces
 colinas y praderas
 y en el frío del sur tus pies terminan
 su geografía de oro duplicado.

Amor, cuando te toco
 no sólo han recorrido
 mis manos tu delicia,
 sino ramas y tierra, frutas y agua,
 la primavera que amo,
 la luna del desierto, el pecho
 de la paloma salvaje,
 la suavidad de las piedras gastadas
 por las aguas del mar o de los ríos
 y la espesura roja
 del matorral en donde
 la sed y el hambre acechan.
 Y así mi patria extensa me recibe,
 pequeña América, en tu cuerpo.

Aún más, cuando te veo recostada
 veo en tu piel, en tu color de avena,
 la nacionalidad de mi cariño.
 Porque desde tus hombros
 el cortador de caña
 de Cuba abrasadora
 me mira, lleno de sudor oscuro,
 y desde tu garganta
 pescadores que tiemblan
 en las húmedas casas de la orilla
 me cantan su secreto.

Y así a lo largo de tu cuerpo,
 pequeña América adorada,
 las tierras y los pueblos
 interrumpen mis besos
 y tu belleza entonces
 no sólo enciende el fuego
 que arde sin consumirse entre nosotros,
 sino que con tu amor me está llamando
 y a través de tu vida
 me está dando la vida que me falta
 y al sabor de tu amor se agrega el barro,
 el beso de la tierra que me aguarda.

Pablo Neruda
 Pequeña América
 (1952)

OBSERVATORIO DEL PANORAMA REGIONAL 5 - 6

MERCOSUR: PRESIDENCIA COLEGIADA HASTA FIN DE AÑO

DESENLACE PARA LA CRISIS POLÍTICA EN BRASIL:
DESTITUCIÓN DE DILMA ROUSSEFF

DENUNCIAN NUEVO PLAN CONDOR EN LA REGIÓN

CUMBRE DEL MNOAL EN VENEZUELA

TRAS 52 AÑOS DE GUERRA, SE FIRMA LA PAZ EN COLOMBIA

ECUADOR Y URUGUAY REPRESENTAN
LA MISIÓN ELECTORAL DE UNASUR EN COLOMBIA

ALIANZA DEL PACÍFICO Y ASEAN ADOPTAN AMPLIO ACUERDO MARCO
DE COOPERACIÓN

LA OIT ALERTA SOBRE EL AUMENTO DE TRABAJADORES
MIGRANTES EN LA REGIÓN

INFRALATAM: UNA NUEVA BASE DE DATOS PARA INVERSIONES EN
INFRAESTRUCTURA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ARTÍCULOS

7 - 10

LA ALIANZA PACÍFICO Y EL RETORNO DE LA ARGENTINA AL
REGIONALISMO DEPENDIENTE
Por Gabriel Esteban Merino

UNASUR ANTE LA INCERTIDUMBRE Y TRANSICIÓN SUDAMERICANA
Por Sebastián Emanuel Do Rosario

ENTREVISTAS

11 - 12

AGUSTÍN ROSSI, DIPUTADO DEL PARLASUR



El Mercosur expone las fisuras del proceso de integración

El bloque es hoy un reflejo del retroceso que sufre nuestro proceso de integración regional. Entre un andamiaje institucional endeble y la consolidación de un nuevo ciclo político en América del Sur, los conflictos recrudecen, perdiendo de vista el anhelo de unión y desarrollo autónomo de nuestros pueblos.

La crisis viene de arrastre. El 29 de julio se cumplieron 30 años de la firma del Acta de Buenos Aires para la integración argentino-brasileña, rubricada entre los presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney. Ese mismo día Uruguay terminaba su período al frente del organismo y la presidencia pro témpore, según el reglamento, debía pasar a Venezuela. Sin embargo, la presión ejercida por Argentina, Brasil y Paraguay termin  encontrando un argumento institucional para prevenir el traspaso y marginar al gobierno de Nicolás Maduro de las negociaciones que lleva adelante el organismo con terceras partes. Argumentando que Venezuela “no ha adherido al Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica N  18 (ACE 18)”, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay acordaron su suspensión del Mercosur. Fue la primera vez, en la historia del organismo, que se violó la norma del consenso.

El acercamiento a la Alianza del Pacífico y la aceleración de las negociaciones para un acuerdo comercial con la Unión Europea estarían detrás del apremio de los socios fundadores del bloque, urgidos por la necesidad de reactivar sus economías a través de un nuevo dinamismo comercial¹ en la región.

De otra manera no podría explicarse el contraste: cuando en 2012 fue destituido el presidente Fernando Lugo, el resto de los miembros actu  con celeridad para suspender a Paraguay del Mercosur. En cambio, destituida recientemente Dilma Rousseff producto de un “golpe parlamentario”, nada sucedió. Muy por el contrario, las nuevas autoridades -de facto- de Brasil comenzaron su campaña anti-Venezuela con el aval de Argentina, Paraguay y la pasividad de Uruguay. El desenlace previsible de esta crisis se explica en parte por

¹ Entre 2007 y 2011 las ventas externas del bloque habían crecido en promedio 12% anual, pero este proceso se frenó en 2012 y vienen cayendo año a año. Asimismo, el intercambio intrarregional también se encuentra deprimido. En el caso de Argentina, los datos anuales de colocaciones son negativos desde 2012; esto no es un dato menor, dado que el bloque es el principal comprador de productos locales.

la arquitectura institucional endeble del organismo. Si bien es cierto que durante los últimos años se destaca una ampliación de la integración hacia otros ámbitos como el social, cultural, científico, etc; aún estamos lejos de acordar políticas persiguiendo objetivos regionales, por encima de los intereses de cada una de las partes.

Al parecer de una instancia supranacional capaz de dirimir los conflictos así como de delinear una estrategia común de integración, la institucionalidad del Mercosur se encuentra a merced de los conflictos que trasladan las distintas coyunturas políticas nacionales de los países.

Así, la intergubernamentalidad y el carácter consensual² que definen el modelo decisorio condicionan enormemente la operatividad de la toma de decisiones conjuntas. Esto se ve acentuado en un momento como éste, cuando cambios políticos sucedidos en el último año en Argentina y Brasil, los socios de mayor peso, introdujeron fuertes discrepancias al interior de la alianza.

La integración no es nunca un proceso dado, ni mucho menos sencillo. Para alcanzarlo se debe tener, en primer lugar, una visión amplia capaz de privilegiar la construcción de un interés regional por encima de las vicisitudes locales.

En lo que respecta al Mercosur, en particular, los tiempos que corren exigen un rediseño institucional que lo adapte, facilitando la toma de decisiones conjunta y robusteciendo el papel del Parlasur.

En lo que respecta al comercio, administrarlo no es fácil, pero aún está pendiente una revisión apropiada de los mecanismos vigentes, con enfoques sectoriales que analicen la liberalización comercial en algunos rubros y protejan las cadenas de valor regional. El horizonte debe ser el desarrollo inclusivo de la región, apalancando la movilidad social ascendente y velando por el bienestar de la población.

Nuestros líderes actuales, sin embargo, parecen estar mirando para otro lado.

² El intergubernamentalismo se basa en la igualdad de cada una de las partes al momento de la toma de decisiones y la necesidad de adoptarlas por consenso de todos los estados. Así, pues, cinco estados equivalen a cinco votos, y si los cinco no coinciden en la decisión a adoptar, dicha decisión no se adopta.

Por Guido Alvarez Rossi
Editor General del Boletín Sur-Sur.
Politólogo, Maestrando en Políticas Públicas y Desarrollo.

/MIRUNDAV

mir@undav.edu.ar

OBSERVATORIO PANORAMA

REGIONAL

MERCOSUR: PRESIDENCIA COLEGIADA HASTA FIN DE AÑO

El organismo atraviesa una de sus peores crisis institucionales: después de impedir que Venezuela asuma la presidencia pro-témpore, el gobierno de Nicolás Maduro denunció que la maniobra de la “Triple Alianza”, conformada por Argentina, Brasil y Paraguay, atenta contra la integridad del bloque.

En medio de la incertidumbre, el cargo quedó “vacante” y la conducción del organismo se ejercerá en forma colegiada provisoriamente hasta 2017.

Asimismo, el bloque acelera las negociaciones con la Unión Europea para la firma de un acuerdo de libre comercio.

DESENLACE PARA LA CRISIS POLÍTICA EN BRASIL: DESTITUCIÓN DE DILMA ROUSSEFF

El 31 de agosto culminó el proceso de impeachment iniciado a fines del año pasado que destituyó a la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff.

Después de 13 años de gobierno del PT, la maniobra dejó en evidencia la determinación de sectores políticos, económicos y de los grandes medios de comunicación para terminar con un gobierno electo democráticamente por 54 millones de personas. Michel Temer asumió formalmente el cargo de Presidente hasta 2018.

Las implicancias del hecho sobre la integración regional tienen que ver con el peso político y económico de Brasil en el contexto sudamericano.

DENUNCIAN NUEVO PLAN CÓNDOR EN LA REGIÓN

El presidente ecuatoriano, Rafael Correa, denunció en la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de países No Alineados (MNOAL) la implementación de un nuevo Plan Cóndor.

“Ya no se necesitan dictaduras militares, se necesitan jueces sumisos”, alertó y emparentó los intentos de desestabilización actuales con la operación coordinada de la CIA con las cúpulas militares durante las décadas del 70 y 80 en América Latina.



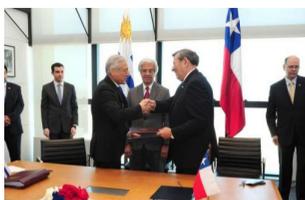
CUMBRE DEL MNOAL EN VENEZUELA

El gobierno de Nicolás Maduro, sacudido por la crisis interna y la fuerte presión internacional, encabezó un encuentro diplomático en la Isla Margarita donde participaron representantes del Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL). La cumbre duró 5 días y ungió a Venezuela como presidente pro tempore del movimiento internacional hasta el año 2019.

También se destacó el apoyo a Palestina, la reiteración del pedido a Estados Unidos por el desbloqueo a Cuba y por la descolonización de Puerto Rico.



URUGUAY Y CHILE FIRMAN TRATADO DE LIBRE COMERCIO



El acuerdo fue alcanzado a principios de Octubre. Incluye una serie de temáticas con las cuales ambos países buscan fortalecer el intercambio económico-comercial.

El canciller chileno, Hernando Muñoz, destacó que el tratado incluye las áreas ya acordadas en el acuerdo que Chile mantiene hace 20 años con Mercosur, tales como comercio electrónico, comercio transfronterizo de servicios, género y cooperación.

COLOMBIA: RECHAZO AL ACUERDO DE PAZ ENTRE EL GOBIERNO Y LAS FARC

Por un escaso margen (50,2%) ganó el NO en el plebiscito que debía refrendar los pactos firmados entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP.

Tras 4 años de intensas negociaciones, el acuerdo había sido alcanzado en La Habana, con un fuerte apoyo internacional.

El conflicto arrastra 52 años de guerra, 220 mil muertos y millones de desplazados.

El presidente colombiano Juan Manuel Santos, golpeado, ratificó que sigue vigente el cese del fuego “bilateral y definitivo”, y convocó al diálogo a la oposición para retomar el proceso.

UNASUR: ANALIZAN LA CREACIÓN DE UNA CORTE PENAL REGIONAL

La propuesta fue elevada por el gobierno de Ecuador en el marco del Encuentro de Fiscales y Procuradores Generales sobre Delincuencia Organizada Transnacional, que se realizó en la sede de la UNASUR en Quito.

La iniciativa tiene por objeto el combate de los delitos que rebasan fronteras (tales como tráfico de personas, armas, estupefacientes, delitos electrónicos), además de que potenciará la zona de paz que es Sudamérica.



ALIANZA DEL PACÍFICO Y ASEAN ADOPTAN AMPLIO ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN

La alianza integrada por Chile, Perú, Colombia y México acordó profundizar sus lazos de cooperación con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean, por sus siglas en Inglés).

Entre las áreas destacadas, el amplio marco aprobado por las partes incluye cooperación en materia económica (promoción y facilitación del comercio, integración de los mercados de capitales regionales, instrumentos de fomento); educativa (promoción de estudios conjuntos e intercambio de experiencias, acuerdos de cooperación entre universidades); en ciencia y tecnología (intercambio de científicos e investigadores, desarrollo de tecnología).

LA OIT ALERTA SOBRE EL AUMENTO DE TRABAJADORES MIGRANTES EN LA REGIÓN

El estudio sobre La migración laboral en América Latina y el Caribe que realizó la Organización Internacional del Trabajo (OIT) advierte que durante los últimos cinco años el número de trabajadores migrantes que habitan en América Latina y el Caribe subió de 3,2 a 4,3 millones, y muchos más “transitan por corredores migratorios rumbo a otros lugares del mundo”, lo cual plantea desafíos y oportunidades que deben ser abordadas inminentemente por gobiernos y organismos de cooperación regional. Los temas pendientes que sugiere el informe van desde la promoción de una “migración segura y equitativa” hasta “fortalecer los vínculos entre políticas de empleo y políticas de migración laboral”, como mecanismo para abordar una problemática cada vez más compleja.

INFRALATAM: UNA NUEVA BASE DE DATOS PARA INVERSIONES EN INFRAESTRUCTURA EN LATAM Y CARIBE

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), CAF –Banco de Desarrollo de América Latina- y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) lanzaron una iniciativa conjunta para medir y promover el análisis de las inversiones en la región. Con una amplia cobertura y actualización anual de cifras, se espera que la plataforma sea de utilidad para las entidades responsables de las políticas públicas y de la planificación de los países de la América Latina y el Caribe, y también para los actores públicos, privados e internacionales, como inversionistas, académicos, constructores, proveedores de equipos y organizaciones de la sociedad civil, entre otros.



La Alianza Pacífico y el retorno de la Argentina al regionalismo dependiente

Por Gabriel Esteban Merino

Docente e investigador IdIHCS-UNLP-CONICET, Coordinador del CEFIPES.

La Alianza Pacífico aprobó el pedido argentino para incorporarse como miembro observador. Esto constituye un importante paso para el actual gobierno nacional de alejarse del paradigma del regionalismo autónomo que se practicó con mayor o menor determinación durante doce años, y retornar al regionalismo abierto o dependiente.

En abril de 2011 en Lima (Perú) se sientan las bases para la conformación de la Alianza Pacífico, por iniciativa del entonces presidente peruano Alan García Pérez: “Esta no es una integración romántica, una integración poética, es una integración realista ante el mundo y hacia el mundo”, sostuvo en su fundación, destacando la perspectiva “pragmática”, que consiste en la aceptación de las fuerzas de “mercado” como ordenadoras del orden social y los procesos de integración y la aceptación del lugar asignado a la región en el Orden Mundial diseñado por las fuerzas dominantes de “Occidente”.

Este cambio en la región se vislumbra en un nuevo contexto geopolítico mundial: en marzo de 2011 entramos en un nuevo momento de la crisis (transición histórica) con la guerra civil en Siria y luego en Libia, más la agudización de las tensiones en el mar de China. Como se observa en los distintos escenarios del enfrentamiento, este momento se caracteriza por la agudización de las tensiones entre los bloques de poder centrales (“Occidente”) y los bloques de poder emergentes. China, Rusia e Irán, y el bloque MERCOSUR-ALBA en Nuestra América sienten las presiones de esta nueva situación global, en la cual, a pesar de la creciente multipolaridad relativa, cambian las relaciones de poder. Las fuerzas centrales del Orden Mundial en crisis observan como un desafío las estrategias de distintos actores que conforman un creciente multipolarismo relativo y su pretensión de construir bloques de poder para convertirse en nuevos polos de poder.

Los llamados BRICS y aliados, que unos años antes eran territorios centrales de la expansión del capital transnacional y solución espacial de la crisis (y, por ello, posibles actores en una nueva institucionalidad global multilateral), en la medida en que desarrollan mayores niveles de autonomía relativa, construyen bloques de poder y aprovechan la crisis y contradicciones del “viejo centro” mundial para impulsar sus propios proyectos políticos estratégicos se convierten en obstáculos para las fuerzas “Occidentales” y el capitalismo financiero global.

Este enfrentamiento se agudiza en 2014 con el estallido de la guerra civil en Ucrania; la escalada del conflicto Sirio y el despliegue de tropas rusas en dichos territorios; la construcción de una nueva institucionalidad financiera mundial por parte de los BRICS acordada en la cumbre de Fortaleza en Brasil en julio 2014; y

la incorporación de nuevos miembros a la Organización para la Cooperación de Shanghái liderada por China y Rusia que constituye una poderosa alianza de seguridad euroasiática por fuera de la OTAN y las potencias occidentales más Japón, entre otras cuestiones.

En este contexto, se constituye la AP, que rescata los pilares del regionalismo abierto y a favor de una mayor cercanía geopolítica a Estados Unidos en particular y a “Occidente” en general. La Alianza Pacífico está centrada, como tal, en la libertad de comercio, la atracción a las inversiones extranjeras, los acuerdos de libre comercio, la explotación de las ventajas comparativas (fundamentalmente la explotación de recursos naturales) y el desarrollo puesto en relación a la integración en el capitalismo global del siglo XXI.

Conformada en un principio por Chile, Colombia, Perú y México —y con Costa Rica, Panamá y Guatemala en proceso de incorporación— la AP forma parte como eslabón regional de un esquema de integración más amplio del capitalismo global, denominado Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (conocido como TPP, por sus siglas en inglés), originalmente establecido por Chile, Brunei, Singapur y Nueva Zelanda en 2005, pero del que hoy forman parte Australia, Canadá, Japón, Malasia, México, Perú, Estados Unidos y Vietnam.

El TPP, prioritario en la agenda internacional del gobierno de Estados Unidos, constituye una amenaza para China ya que implica una disputa en su zona fundamental de influencia, el Asia Pacífico. El control del Pacífico aparece como objetivo estratégico para Estados Unidos y aliados, y las fuerzas fundamentales del capitalismo global. Según afirma Hillary Clinton, el futuro de la política mundial se decidirá en Asia y en el Pacífico, no en Afganistán o Irak, y Estados Unidos deberá estar justo en el centro de la acción. En este sentido, la Alianza Pacífico constituye una política de integración estratégica en el marco de la TPP e implica un cerco y una política de “contención” tanto para la Organización para la Cooperación de Shanghai (encabezada por China y Rusia) que compete con la OTAN, como también en relación al bloque ALBA-MERCOSUR hoy en claro retroceso. De posibilitarse la negociación de acuerdos bilaterales por parte de los países del MERCOSUR con terceros países significaría la muerte del bloque regional como

tal, tal como le sucedió a la Comunidad Andina unos años antes.

Señalando claramente la diferencia de la AP con el regionalismo autónomo, en un dossier sobre el tema publicado por el Financial Times (2/4/2014), se afirma que este nuevo bloque “abre las puertas para los negocios en la región” y resalta positivamente que, a diferencia del MERCOSUR, esta es una Alianza económica y no política, algo que también señalan los líderes políticos de la AP.

En dicho dossier, Barbara Kotschwar, afirma que “si el Mercosur representa el socialismo del siglo XXI, la Alianza Pacífico representa el capitalismo del siglo XXI”. En este sentido, se debe señalar que todos los integrantes de la Alianza Pacífico poseen Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos, a lo cual se opusieron estos últimos años los países que integran el MERCOSUR y el ALBA.

La AP expresa una nueva forma de integración regional, propia de una fase de profundización de la transnacionalización del capital y de replanteamiento geoestratégico del centro de poder global, que se diferencia de alguna manera de la forma ALCA. La AP articulada con la TPP, se plantea como área de libre comercio y libre movilidad de capitales transcontinental-global-multilateral, mientras que el ALCA forma parte de la vieja estrategia continental-americana dominada bajo la forma del capital multinacional, en la anterior relación centro periferia. Es decir, la AP contiene y supera esa forma.

Si el ALCA tiene como centro a EE.UU. como Estado continental multinacional, la AP se plantea como parte de Red Global del capitalismo actual, donde lo dominante es el capital transnacional, la democracia de mercado y la integración en los organismos políticos internacionales bajo la influencia decisiva del “Occidente” angloamericano. En este capitalismo transnacional, Estados Unidos aparece como nodo estratégico, pero no necesariamente como único centro. En este sentido, la AP se constituye como el polo regional de la construcción de territorios integrados a las cadenas de valor globales coordinadas por el capital transnacional, junto con las redes mediáticas, tanques de pensamiento, ONG y distintas estructuras de poder global del llamado capitalismo del siglo XXI. Ello hace a la nueva forma de inserción mundial, constituyendo la AP una apuesta geoestratégica que elimina la posibilidad de construir un bloque regional propio.

Los niveles de integración económica entre los países pertenecientes a la AP son muy bajos, propio de los territorios que actúan como enclaves de producción primaria con baja integración industrial, es decir, de periferia en relación a centros de mayor complejidad económica y de lo local en relación con lo global. En el MERCOSUR el 15% de las importaciones provienen de países del bloque y el 14% de las exportaciones tiene como destino alguno de sus miembros, mientras que en el caso de la AP las importaciones y las exportaciones entre países del bloque son de sólo 4,2% y 4,0% respectivamente.

A pesar de ser superior el intercambio en el MERCOSUR, sigue siendo muy bajo en relación a otros bloques económicos y ello se debe a la baja densidad industrial y a la debilidad relativa de los núcleos productivos tecnológicos endógenos más allá de algunas excepciones. Es decir, también el MERCOSUR tiene una inserción internacional de periferia aunque con mayor nivel de industrialización y con algunas áreas de desarrollo autónomo estratégico (desarrollo en materia nuclear, en la industria aeronáutica y aeroespacial, etc.).

Por lo dicho, la Alianza del Pacífico está muy lejos de constituir un bloque comercial y en todo caso pretende ser una política para lograr este cometido. Pero si constituye una apuesta geoestratégica, la cual enarbola en la región un programa político-económico y un paradigma de integración distinto a otros proyectos que han surgido en los últimos años.

Como apuesta geoestratégica bajo el paradigma de regionalismo abierto, la AP implica una tensión con los proyectos enmarcados en el paradigma del regionalismo autónomo, lo cual impacta en la UNASUR, al interior de la CELAC y en cada país de la región en particular. La AP no se presenta contra la CELAC o contra la UNASUR, aunque de hecho la fundación de la AP el 6 de junio de 2012 coincidió con el estancamiento de la UNASUR debido en parte a la tensión de estos paradigmas divergentes.

La AP perforó las aún endeble bases de la concertación política en UNASUR y construye un frente pro-Tratado de Libre Comercio plus, con un perfil no restringido a cuestiones económico-comerciales, sino una concesión general de soberanía en materia de inversiones, legislación laboral, propiedad intelectual, etc.

Es evidente el fortalecimiento del regionalismo abierto en la región y el debilitamiento o reflujo del regionalismo autónomo tanto en su versión neodesarrollista nacionalista como en su versión social-popular. Ello puede avizorar cambios en el MERCOSUR para retomar el modelo de regionalismo abierto, que implique también un mayor acercamiento hacia la AP y la TPP, como un avance en un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea en línea con la estrategia de la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión promovida por las fuerzas dominantes en Estados Unidos y Europa.

Sin embargo, a diferencia de la década de 1990 (con un mundo convergiendo hacia la hegemonía de la estrategia neoliberal y el Consenso de Washington), hoy nos encontramos en una transición geopolítica mundial y en una crisis capitalista que debilita a “Occidente” e induce al debate sobre proyectos alternativos, al tiempo que se fortalecen potencias emergentes como China y Rusia que desafían el Orden Mundial. Esto, junto a la actual conducción del Vaticano y los pisos elevados de construcción popular, mantiene abierto los márgenes de maniobra geoestratégicos para que las fuerzas del bloque regional autónomo Latino Americano recuperen la iniciativa estratégica y protagonicen una segunda ola de transformación continental.

LA UNASUR ANTE LA INCERTIDUMBRE Y LA TRANSICIÓN SUDAMERICANA

Por Sebastián Emanuel Do Rosario

Periodista. Editor General de Observatorio-Análisis internacional. Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP).

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que en su momento supo actuar ante crisis como la que ocurrió en Bolivia (2008) o el supuesto intento de golpe de Estado en Ecuador (2010), en los últimos años ha sufrido una pérdida de relevancia como espacio regional de mediación de conflictos. Esta pérdida de relevancia de la UNASUR fue acentuándose cada vez más frente a la crisis venezolana y, frente al proceso que en Brasil llevó a la destitución de Dilma Rousseff, quedó en evidencia que la transición hacia un posible nuevo ciclo político y económico continuará repercutiendo en el regionalismo sudamericano.

De cara al resultado del proceso de “impeachment” contra Rousseff, dentro de la UNASUR se vivió incertidumbre y rechazo. Esta fractura quedó en evidencia cuando las diferentes cancillerías hicieron públicos los distintos posicionamientos en la región: Argentina manifestó a través de un comunicado de la Cancillería que “respeta el proceso institucional que se está desarrollando y confía en que el desenlace de la situación consolide la solidez de la democracia brasileña”, Ecuador expresó “su profunda preocupación por los acontecimientos políticos acaecidos en la República Federativa de Brasil” y el mandatario venezolano Nicolás Maduro sostuvo que “el golpe de Estado en Brasil es una señal grave para el futuro de la estabilidad de todo el continente”.

Por otro lado, la contundente respuesta de las nuevas autoridades en Itamaraty hacia las críticas de los países del ALBA y las declaraciones que el Secretario General de UNASUR Ernesto Samper realizó en su momento, a las que calificaron como “incompatibles con las funciones que ejerce”, es una “pequeña” muestra de la nueva impronta que se le dará a la política exterior de Brasil hacia la región en los tiempos por venir. Una que optará por un

mecanismo regional donde la dirigencia de Brasil se sentirá más cómoda: MERCOSUR.

Argentina y Brasil relegaron a la UNASUR y optaron por concentrar fuerzas a través del MERCOSUR para presionar a Venezuela, desplazándola de la presidencia pro tempore que le correspondía y dándole un plazo de menos de tres meses para adoptar internamente una variedad de normativas del bloque o enfrentar la suspensión. Probablemente sea una manera más para dilatar la situación y no se busque realmente suspender a Venezuela del bloque, más allá de las reales intenciones de Brasil o Paraguay. Unos pocos meses atrás, en declaraciones a la prensa la Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Susana Malcorra, sostuvo que un enfoque punitivo contra Venezuela sólo exacerbaría aún más las tensiones.

Por la evidente debilidad de su gobierno, Michel Temer deberá ser cauteloso en el plano internacional dado que Brasil no puede prescindir ni de sus socios regionales (como Argentina, incluso si este “cambio” hubiera ocurrido en 2015), ni de socios extrarregionales como China o Rusia; así como también los países de la región deberán adoptarán posiciones más pragmáticas.

El margen para realineamientos de política exterior no es muy amplio. Hoy Brasil es una incógnita y no es posible afirmar con certeza qué reacomodamiento regional propicie y qué consecuencias vayan a tener estos cambios. Las ideas que el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, José Serra, tiene del MERCOSUR podrán ser compartidas por varios miembros del bloque, pero las reales posibilidades de concretarlas dependerán en parte de una capacidad de liderazgo que ni Argentina ni Brasil actualmente tienen.



Las posibilidades que Temer y Macri tendrán para diferenciarse en términos de política exterior de los gobiernos que los antecedieron son más bien acotadas. Argentina ingresó como país observador en la Alianza del Pacífico, Brasil busca captar inversiones extranjeras a través de Petrobras y ambos líderes tienen altas expectativas de alcanzar el tan dilatado acuerdo con la Unión Europea y el MERCOSUR; pero el contexto económico internacional puede ser un factor que limite las opciones e inevitablemente, al menos en el corto plazo, deberán recurrir a un socio cada vez más consolidado en América Latina: China.

Tanto Brasil como Argentina tienen más presiones en el plano doméstico y no se advierte por el momento que uno pueda recuperar la activa presencia regional y global de antaño o que el otro inicie un ciclo de liderazgo regional; por lo que irá acentuándose un vacío de liderazgo, con un declive de la UNASUR como actor mediador que le añade una dosis extra de incertidumbre al con-



texto político sudamericano ante conflictos futuros: Venezuela es una incógnita aun mayor, con capacidad de desembocar en nuevas tensiones regionales.



Agustín Rossi

“La eliminación de barreras comerciales entre países asimétricos termina con un país industrialmente más desarrollado, apabullando y asfixiando el desarrollo de los países más incipientes”.

Hace unos meses hablamos con Agustín Rossi sobre la situación actual del Parlamento del Mercosur y los principales desafíos que se plantean en este contexto de cambio de ciclo político.

MIR: ¿Cómo avanzan las sesiones en el PARLASUR?

AR: Llevamos cinco sesiones desde que se inicio el año. La verdad es que venimos con mucho trabajo, ciertamente con temas interesantes pero por sobre todas las cosas con mucha presencia de los distintos conflictos que existen en los países integrantes del PARLASUR, sobre todo Venezuela y Brasil. Venezuela porque hay un conflicto de poderes entre el oficialismo y la oposición; lo mismo con el impeachment en curso en Brasil, el

golpe blando.

Este es el PARLASUR que tenemos hoy, se corresponde con la realidad política de cada uno de los países miembro como no podía ser de otra forma.

MIR: Entendiendo que hay versiones sobre un intercambio entre la UE y el MERCOSUR para la firma de un tratado de libre comercio, ¿Qué posición toman los demás organismos de integración?, ¿se va a discutir esto en el PARLASUR?

AR: *En la comisión que yo integro, de intereses comerciales, aprobamos un proyecto por unanimidad para que todas estas negociaciones entre la UE y el MERCOSUR sean de conocimiento de todos los actores, como del mismo PARLASUR, para poder emitir una opinión y para que nosotros, sus legisladores, podamos enterarnos de qué se trata.*

De igual manera, propusimos que en los Estados federales, como Argentina y Brasil, se informe también a los gobiernos provinciales el estado de estas ofertas.

MIR: *Lo invitamos a hacer una reflexión sobre el rumbo que está tomando la región.*

AR: Bueno, la región está en medio de un cambio político, este mismo provoca cambios en las políticas exteriores de cada uno de los países y, consecuentemente, en los organismos multilaterales. Es evidente que la política de Malcorra y Macri es distinta de la nuestra y similar a la de Temer y Terra. Me parece que lo que estamos viviendo es que, en los próximos años, con estos Gobiernos de derecha vamos a tener menos MER-

COSUR, menos BRICS, UNASUR, CELAC, y más EE.UU, más Europa, más TTP. Me parece que en esta dirección rumbea la región. La eliminación de barreras comerciales entre países asimétricos termina con un país industrialmente más desarrollado apabullando y asfixiando el desarrollo industrial de los países más incipientes.

Históricamente esto ha sido así, por esto hoy tenemos una América Latina proveedora de materias primas funcional a los intereses de EE.UU y Europa. Yo le asigno, en este debate, mucha importancia a las comunidades regionales.

MIR: *Por último, en esta coyuntura que Ud. describe, no podemos dejar de preguntarte por los alcances del PARLASUR respecto a la situación vivida en Brasil y Venezuela.*

AR: Lo que hay que entender es que el PARLASUR no está gobernado por los sectores progresistas únicamente, sino que refleja la situación interna de cada país miembro; en este sentido, los sectores conservadores tienen un peso por demás influyente en los alcances del organismo.





SURRUS
BOLETÍN

#1

